

'Marcados' por estar enfermos

Los pacientes con problemas mentales luchan contra el estigma

LAURA BLANCO ■ SEVILLA

"Tengo brotes desde pequeño. Con 43 años vivo con mis padres y me gustaría independizarme pero ellos no quieren. Mi madre también es esquizofrénica y mi padre ya está mayor y es mucho lo que está padeciendo". Es el día a día de una persona con enfermedad mental, mal que acecha al 20% de la población.

Se encuentra en una sesión con el psicólogo de la asociación Asaemed de Córdoba, a la que acude desde 1989 para participar en terapias y actividades de su club social.

Y prefiere mantener el anonimato porque "el estigma siempre existe, nos rechazan porque la gente no sabe

lo que es". Hoy, familiares y enfermos celebran el Día Mundial de la Salud Mental con actos reivindicativos bajo el lema "Por una salud mental sin carencias, con dignidad y respeto".

Y es que el rechazo social es uno de los handicap que arrastra el enfermo mental, al tiempo que el sistema de asistencia pública está aún adaptándose a la reforma psiquiátrica de 1989 que cerró los manicomios pero sin recursos sanitarios especí-

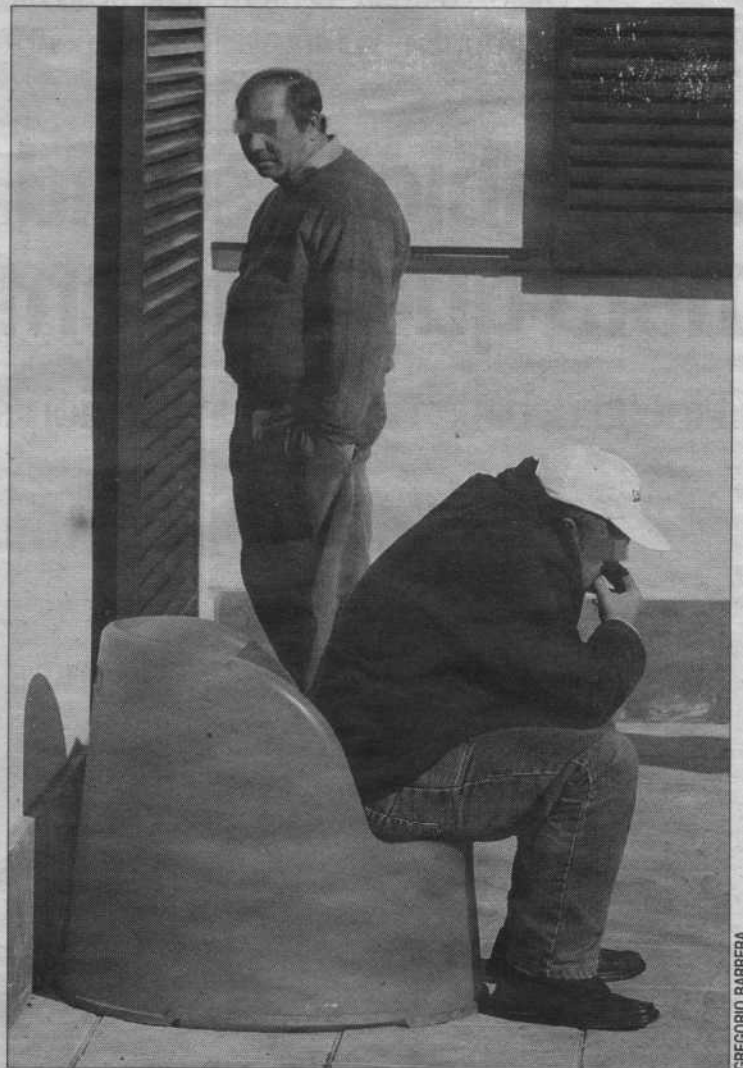
ficos para estos pacientes.

La esquizofrenia se controla con medicación pero requiere vigilancia e incapacidad laboralmente, lo que dificulta la independencia. Como ocurre con muchos de estos enfermos, la gran preocupación de sus padres es qué pasará cuando ellos falten. "Esa demanda hará que se creen nuevos recursos", señala el psicólogo de Asaemed Juan Ramón Carmona, quien reconoce los avances logrados con recursos como las viviendas supervisadas (758

plazas en Andalucía) y casás-hogar (802 plazas). Pero también destaca que España arrastra un déficit con respecto al resto de Eu-

ropa por el trato que el franquismo dio a estos enfermos. "A mí me da pánico ingresar, mi madre sí ha estado, Yo saco fuerzas de donde sea", relata nuestro paciente anónimo.

"Hemos adoptado el modelo europeo de reforma psiquiátrica pero estamos como otros países cuando empezaron", señala Carmona, quien subraya que los recursos se van poniendo conforme a la demanda y "la sociedad ha ocul-



GREGORIO BARRERA

CASAS-HOGAR. Son una alternativa controlada al internamiento.

tado mucho tiempo a estos enfermos, el típico chico raro o el tonto del pueblo".

La Federación andaluza de familiares Feafes insistió ayer en la necesidad de aumentar los recursos asistenciales, una demanda que según Carmona aflora más porque "cuando se cerraron los manicomios, muchos eran mayores y fueron a residencias, ahora es cuando están surgiendo nuevos enfermos a los que debemos dar respuesta".

La Junta cuenta con un Plan Integral de Salud Mental, el segundo, que prevé que en 2012 Andalucía cuenta con 16 hospitales de día, 81 unidades

de salud mental comunitaria, 21 de hospitalización, 15 comunidades terapéuticas, 9 de rehabilitación y 14 de salud mental infanto juvenil con plazas de hospitalización parcial, así como una campaña de formación dirigida a jóvenes contra la estigmatización.

Más compleja es la situación entre los presos. Casi un 8% de los 17.617 reos en cárceles andaluzas padecen enfermedades mentales y un 40% trastornos de este tipo, según Pro Derechos Humanos, que denuncia la falta de atención especializada, limitada al tratamiento farmacológico.